



CONJUNTOS LÍTICOS DEL SITIO QUEBRADA DEL INCA (OLLAGÜE, CHILE)

LITHIC ASSEMBLAGES FROM THE QUEBRADA DEL INCA SITE (OLLAGÜE, CHILE)

Wilfredo Faundes¹ y Francisco Rivera²

Resumen

Presentamos una síntesis del análisis de conjuntos líticos registrados en el sitio Quebrada del Inca, comuna de Ollagüe. Es una primera propuesta de identificación morfolotipológica y tecnológica de materiales provenientes de una zona escasamente investigada. A partir del registro de puntas de proyectil se propone una asignación cronocultural de ocupaciones tempranas en Ollagüe. Incluimos también un análisis del conjunto lítico recolectado a inicios de la década de 1960 por Grete Mostny y Guillermo Künsemüller y que no había sido previamente estudiado.

Palabras clave: cazadores-recolectores, tecnología lítica, Arcaico, Ollagüe.

Abstract

We present a summary of the analysis of stone tool assemblages recovered from the Quebrada del Inca site in the municipality of Ollagüe. It is an initial proposal for the morphological, typological, and technological identification of materials from an under-researched area. Based on the record of projectile points, we propose a chronocultural assignment of early occupations in Ollagüe. We also include an analysis of the lithic assemblage collected in the early 1960s by Grete Mostny and Guillermo Künsemüller, which had not been previously studied.

Keywords: hunter-gatherers, lithic technology, Archaic, Ollagüe.

1. Arqueólogo independiente. wankarani.wilfredo@gmail.com.

2. The Archaeology Centre, University of Toronto, Canadá. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4938-7392>. f.riveraamaro@utoronto.ca

Ollagüe, al noreste de la región de Antofagasta, ha sido históricamente un área de tráfico comercial y desarrollo minero-industrial (Rivera *et al.* 2020). No obstante, en esta zona, el estudio de cazadores-recolectores ha sido escasamente investigado, al contrario de regiones cercanas (por ejemplo, Aldenderfer y Flores Blanco 2011; Barfield 1961; Bobillo 2024; De Souza *et al.* 2024; Loyola *et al.* 2022; Núñez *et al.* 2005). Este reporte es una síntesis del análisis de conjuntos líticos registrados en Quebrada del Inca, un sitio ubicado en el salar de Ollagüe y de materiales líticos recolectados por Grete Mostny y Guillermo Künsemüller en 1960, actualmente depositados en el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago (MNHN). El reporte contribuye con nuevos datos sobre sitios tempranos de esta porción altoandina.

Antecedentes del área de estudio

Poco se conoce de la ocupación temprana de Ollagüe. Grete Mostny y Guillermo Künsemüller (1960a, 1960b) y Gustavo Le Paige (1958), que recolectaron material lítico en superficie en zonas alrededor de los salares de Carcote y Ollagüe, propusieron una aproximación tipológica y una asignación cronocultural preliminar. Los fechados obtenidos para esta zona por investigaciones posteriores sugieren una continuidad de ocupaciones desde el Holoceno temprano (11000 y 8000 14C AP) hasta el tardío (c. 5000-3500 14C AP) (Núñez *et al.* 2005). En los salares de Ollagüe, Carcote/San Martín y Ascotán fueron registrados sitios de cazadores-recolectores, ubicados cerca de vegas, lagunas y desembocaduras de afluentes, con material lítico en superficie (raederas, raspadores, piezas bifaciales y puntas de proyectil lanceoladas de base recta y triangulares de base escotada y limbo corto) de sitios definidos como de carácter logístico y residencial (Núñez *et al.* 2005). Es aquí donde fue definido el morfotipo San Martín (Núñez *et al.* 2005). Recientemente, en el sitio Estación Puquios, a 4.200 msnm, registramos conjuntos líticos correspondientes probablemente a un campamento-taller de cazadores recolectores ubicado cerca de un área de aprovisionamiento de rocas volcánicas dispersas (Faundes y Rivera 2017), común en una zona de fuerte actividad volcánica (De Silva y Francis 1991).

Conjuntos líticos de Quebrada del Inca

Quebrada del Inca se ubica en el borde oeste del salar de Ollagüe, a 3.780 msnm, en un espacio óptimo para la ocupación humana debido a la cercanía de un curso de agua activo y de cobertura vegetal. Actualmente es un lugar ideal para actividades agropecuarias de la Comunidad Quechua de Ollagüe. Entre 2023 y 2025 realizamos prospecciones sistemáticas de reconocimiento y registro superficial en este sitio, en las que identificamos cuatro sectores, ubicados en el cono de deyección de la

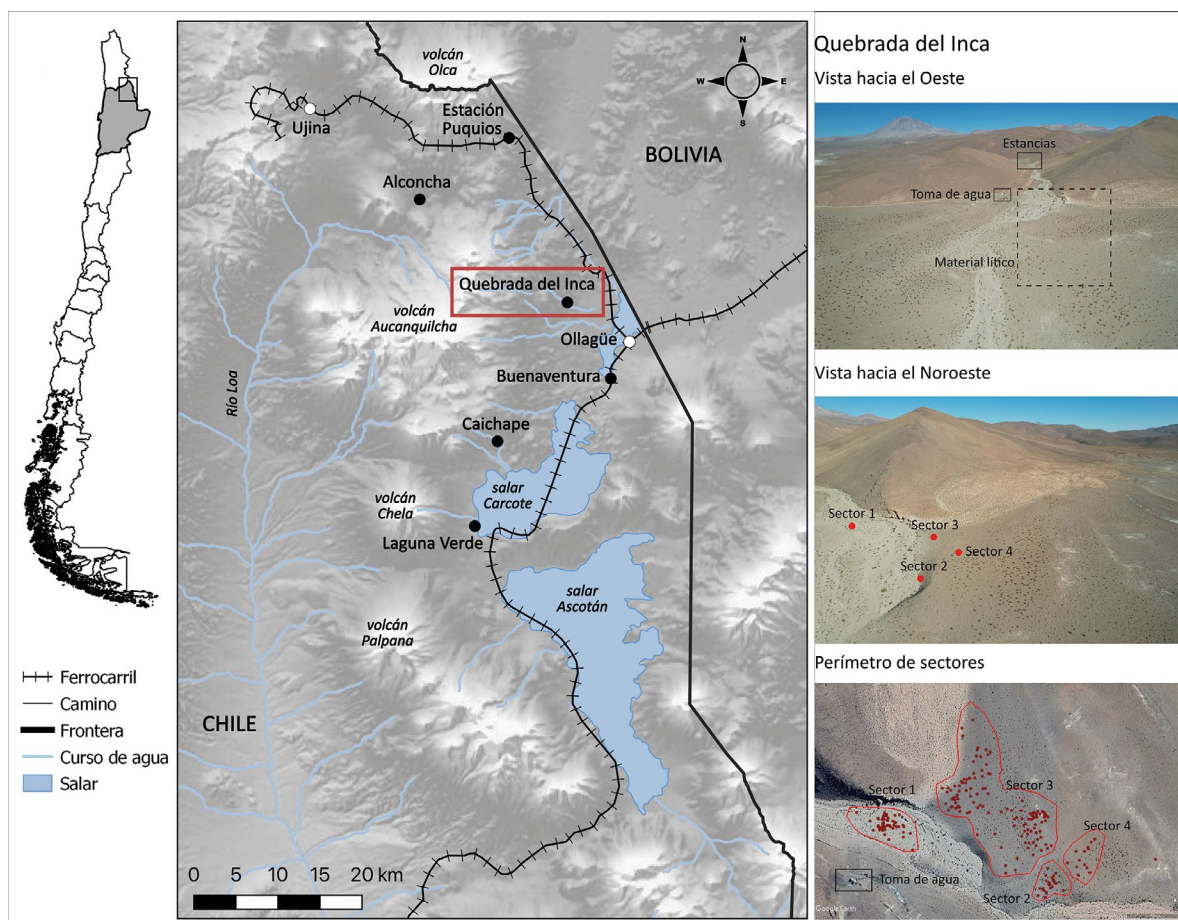


Figura 1. Mapa de ubicación del sitio y sus sectores.

quebrada³ (Figura 1). El registro consideró desechos, derivados y artefactos manufacturados mediante técnicas de percusión y retoque (por ejemplo, raederas, raspadores, puntas de proyectil), que podrían presentar atributos e indicadores tecnológicos diagnósticos para una asignación cronocultural⁴. En los sitios no realizamos recolecciones ni otro tipo de intervenciones arqueológicas (sondeos o excavaciones), en respeto por el compromiso adquirido con la Comunidad Quechua de Ollagüe de no intervenir las zonas de estudio. El análisis se basa, por lo tanto, en notas de campo y fotografías.

Realizamos un análisis tipológico desde una perspectiva morfofuncional y aspectos métricos (largo, ancho, espesor y ángulo de bisel del filo) (Aschero 1975). Nuestra clasificación se basó en tres categorías generales: útiles (uso no enmangado, lo que implica filos destinados a actividades de faenamiento o procesamiento de recursos), instrumentos (piezas que deberían ser enmangadas para su uso operacional efectivo) y desechos/derivados (piezas generadas por la talla inicial, desbaste de

3. Prospecciones pedestres de dos personas en transectas, separados cada 20 metros, en un área de 1 km². Los puntos en la Figura 1 señalan piezas identificadas con indicadores diagnósticos. Cada sector fue definido operacionalmente en base a la densidad de materiales en superficie.

4. Consideramos el registro de artefactos de piedra pulida, pero estos no fueron registrados.

núcleos, retomado y reacondicionamiento de filos). Identificamos tres tipos de materia prima: andesita basáltica, caracterizada por superficies semirugosas, con presencia de pequeños cristales y color negro. Una de sus áreas de aprovisionamiento la identificamos previamente en el sitio Estación Puquios, a 21 km de distancia en línea recta hacia el norte (Faundes y Rivera 2017). Las andesitas están caracterizadas por su diferencia de textura y color con la andesita basáltica, de textura de menor rugosidad, ausencia de cristales inclusivos, de color gris claro no traslucido y, en menor cantidad, sílices/calcedonia caracterizadas por sus colores blanquecinos, amarillentos y veteados. Para estas últimas no se han identificado áreas de aprovisionamiento, lo que sugiere el uso de estrategias de captación desde fuentes de carácter secundario.

El Sector 1 se emplaza en el cajón de la quebrada, en el cono de deyección hacia el salar de Ollagüe. Corresponde a un remanente de terraza conformado por sedimentos de arrastre. El sector cubre un área de 10.031 m², flanqueada hacia el norte por un farellón, lo que genera una zona protegida del viento. Registramos útiles tales como piezas bifaciales, raspadores, raederas, cuchillos, filos naturales de rastros complementarios (FNRC), filos de corte retocados (FCR) (Aschero 1975) e instrumentos, como puntas de proyectil lanceoladas y de diseño San Martín (Hoguín y Yacobaccio 2012; Núñez et al. 2005). La principal materia prima es la andesita basáltica, con sílices y calcedonia en pocas piezas formatizadas, desechos y derivados de talla. En relación con las puntas de proyectil, registramos ocho piezas que presentan atributos tecnológicos similares a los del morfotipo San Martín.

El Sector 2 se ubica en un área de 2.336 m², a 190 m hacia el sureste del Sector 1. Se emplaza en una pequeña hondonada constituida por dunas y piso alterado por la actividad de roedores *Spalacopus cyanus* (cholulos), lo que ha generado arrastre de material lítico desde la superficie al subsuelo. El conjunto lítico corresponde principalmente a desechos y derivados de talla, entre los que predominan lascas en andesita basáltica. Registramos igualmente instrumentos, entre ellos tres puntas de proyectil: triangular (Figura 2f), almendrada (Figura 2g) y San Martín (Figura 2h).

El Sector 3 se ubica en el pie de monte ignimbrítico derruido que sirve de contrafuerte al cajón de quebrada, con extensión a la pampa circundante del salar de Ollagüe, en un área de 27.432 m². Registramos desechos y derivados de talla y útiles: piezas bifaciales, raspadores, raederas, cuchillos bifaciales, FNRC, FCR e instrumentos, entre los que destacan un cuchillo manufacturado en técnica de adelgazamiento bifacial profundo (Figura 2i) y tres puntas de proyectil triangulares de base escotada (Figura 2j-l).

El Sector 4 corresponde a una dispersión superficial restringida de material lítico en un área de 4.453 m², a 20 metros al sureste del Sector 3. Probablemente se trata de materiales arrastrados por el curso de agua. El conjunto corresponde a desechos y derivados de talla, en los que predomina la andesita basáltica y entre los cuales encontramos una sola lasca espesa de toba café. Registramos un solo fragmento formatizado (Figura 2n).

Quebrada del Inca



Figura 2. Sector 1: a) Punta de proyectil (PP) reacondicionada; b) Preforma PP tipo San Martín; c) PP tipo San Martín con fractura por impacto en extremo distal; d) PP tipo San Martín; e) Fragmento lateral PP diseño San Martín. Sector 2: f) PP triangular de base escotada; g) PP almendrada; h) PP de diseño similar a tipo San Martín. Sector 3: i) Cuchillo; j-l) PP triangular de base escotada; m) Fragmento indeterminado PP de doble punta. Sector 4: n) Fragmento medial de raedera.

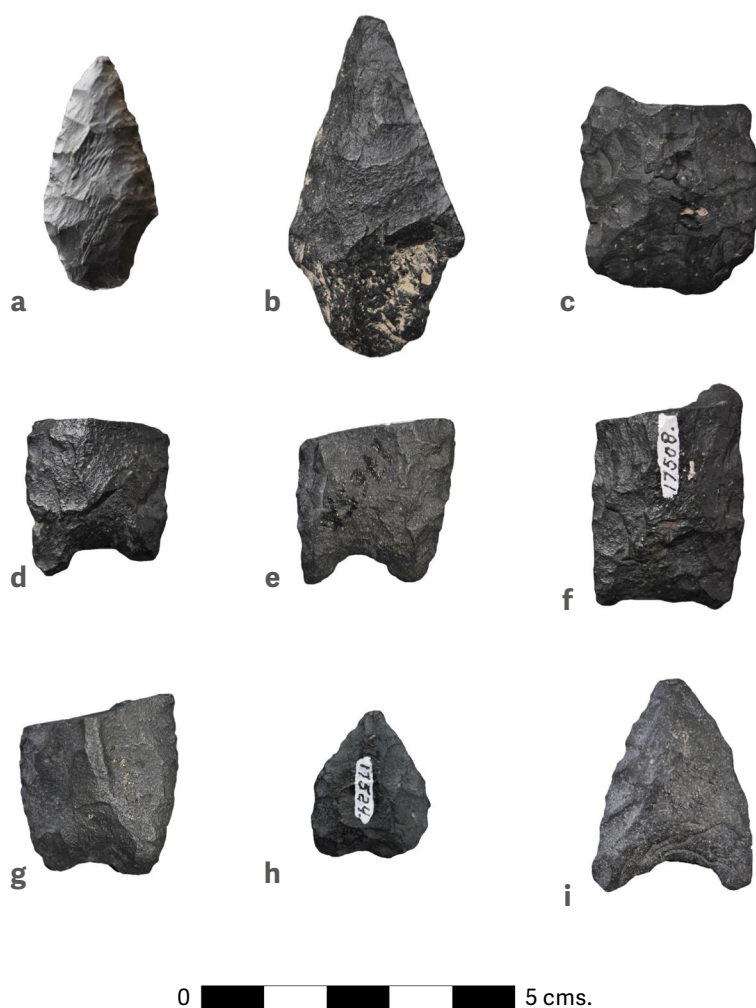


Figura 3. Muestra Colección Mostny: a) Punta de proyectil (PP) diseño San Martín; b) Preforma avanzada PP diseño San Martín; c) Fragmento meso-basal de pieza bifacial; d-e) Fragmento PP base cóncava; f) Fragmento meso-basal PP lanceolada base recta; g) Fragmento meso-basal PP base levemente escotada; h) PP triangular base levemente escotada; i) PP base cóncava.

El conjunto lítico de la Colección Mostny

En 1960, investigadores del MNHN visitaron Ollagüe e informaron de material lítico atribuido a cazadores-recolectores en el “salar de San Martín”. Lamentablemente, los investigadores no informaron de su metodología en terreno ni entregaron un punto exacto de sus recolecciones superficiales, solo señalaron el “salar de San Martín” como referente (Mostny y Kunsemüller 1960a, 1960b). El material recolectado en superficie, actualmente depositado en el museo, corresponde a 436 piezas

líticas (Tabla 1)⁵. El conjunto está compuesto por 205 desechos/derivados del proceso de manufactura y desbaste inicial de nódulos y núcleos, 32 instrumentos (un perforador y 31 puntas de proyectil fragmentadas y completas de diseños lanceolados, almendrados y triangulares de base recta y escotada), 199 útiles, de los cuales 11 hojas, tres núcleos agotados de plataforma preparada (plana), lascas (n=166) y microlascas (n=19), lo que implica el uso predominante de técnicas de talla de reducción directa dura.

En el conjunto destaca la alta cantidad de filos contenidos en piezas unificiales, como raspadores y raederas, así como útiles multicomponentes, en los que se combinan FCR y FNRC. En el caso de bifaces completos y fragmentos (n=59), así como de preformas bifaciales (n=18), la cantidad resulta significativa, lo que sugiere un campamento/taller destinado a la manufactura y el uso de piezas usadas para la caza y el faenamiento de presas.

Las lascas con presencia de corteza suman 12 casos, lo que representa extracciones externas sin ningún tipo de preparación previa. Los casos en que se pudiera asumir técnicas de talla bifacial son 23. Estos presentan talones facetados (n=13), diedros (n=7), así como puntiforme, filiforme y triturado, con un caso por cada categoría. Identificamos 49 piezas sin talón, debido a fracturas proximales o próximo-mediales generadas al momento de extracción desde los núcleos. En el caso de las materias primas, identificamos andesitas basálticas en 331 piezas: 154 desechos/derivados, 155 útiles y 23 instrumentos. En andesitas registramos puntas de proyectil completas y fragmentos (n=9), útiles (n=41) y desechos/derivados de talla (n=42). Para el caso de sílice/calcedonia, fueron analizadas 12 piezas, tres de ellas útiles.

Tipo	Desecho / Derivado	Instrumento	Útil	Total
Bifaz			59	59
Cuchillo			7	7
Denticulado			3	3
FCR			16	16
FCR/Raeder			1	1
FNRC			6	6
Fragmento aberrante	2			2
Fragmento bifacial			7	7
Hoja	10			10
Lasca	167			167
Materia prima	4			4

5. A diferencia del registro en Quebrada del Inca (limitado por tiempo y recursos), el análisis en laboratorio del MNHN consideró indicadores como corteza y talón.

Microlasca	19			19
Muesca retocada			6	6
Núcleo Multidireccional			3	3
Núcleo	3			3
Perforador		1	1	2
Preforma			18	18
Punta de proyectil		31		31
Raedera			39	39
Raedera bilateral / Micro muescas retocadas			1	1
Raedera /cuchillo			1	1
Raedera unilateral			1	1
Raspador			20	20
Raspador / escoplo			1	1
Raspador / FCR			1	1
Raspador sobre bifaz			1	1
Raspador / Raedera			3	3
Unifacial			4	4
Total	205	32	199	436

Tabla 1. Conjunto lítico de la Colección Mostny.

Consideraciones finales

Este primer análisis de conjuntos líticos en Quebrada del Inca indica un uso preferencial de la andesita basáltica. Los morfotipos y diseños de puntas de proyectil poseen atributos y rasgos tecnológicos asignables preliminarmente al Arcaico tardío local, con similitudes tipológicas a piezas registradas en el salar San Martín y la cuenca del salar de Atacama (Núñez *et al.* 2005), el noroeste argentino (Hoguín y Yacobaccio 2012) y el suroeste de Bolivia (Fernández Murillo 2018). La alta presencia de puntas de proyectil asociadas a raederas, raspadores y útiles sobre lascas, desechos y derivados de talla sugiere el uso de espacios residenciales y logísticos, lo que concuerda con lo propuesto por Núñez y colaboradores (2005) para sitios tempranos en el área.

Si bien una evaluación morfotipológica debe contrastarse con controles estratigráficos, consideramos importante este primer registro superficial pues nos permite proponer estrategias futuras de investigación en el área. Reconocemos que el registro de puntas de proyectil en superficie, analizadas desde la perspectiva morfotipológica, genera sesgos al plantear asignaciones cronoculturales. No obstante, los aspectos macroscópicos y de diseño de las puntas de proyectil, así como las técnicas de talla, nos permiten sugerir preliminarmente una cronología relativa al

Arcaico tardío. El análisis de la Colección Mostny del MNHN permitió considerar la distribución de materias primas, tecnología y diseños de puntas de proyectil en el área. El estudio de esta colección, hasta ahora no analizada, permitió abordar características tecnológicas y materia prima de los conjuntos registrados en terreno.

Agradecimientos. Proyecto Fondecyt Iniciación N° 11220113 (ANID, Chile). Agradecemos a la Comunidad Quechua de Ollagüe, al equipo en terreno: Bernardita Pavez, Felipe Rovano y Taira Chiang, a Benjamín Ballester por orientarnos sobre el trabajo de Mostny y Künsemüller en la zona, y a Francisco Garrido, Cristian Becker y el MNHN por permitirnos analizar la Colección Mostny.

Referencias citadas

- Aldenderfer, M. S., y L. Flores Blanco. 2011. Reflexiones para avanzar en los estudios del período Arcaico en los Andes Centro-Sur. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 43: 531-550.
- Aschero, C. (1975). Cronología, tecnología y subsistencia de los cazadores-recolectores de mediados del Holoceno medio. Catedra de Ergología y Tecnología (FFyL)-UBA. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Barfield, L. 1961. Recent discoveries in the Atacama Desert and the Bolivian Altiplano. *American Antiquity* 27(1): 93-100.
- Bobillo, F. M. 2024. Paisaje social y espacios de tareas en canteras-taller de los Andes centro-sur. *Latin American Antiquity* 35: 220-237. doi:10.1017/laq.2023.10
- De Silva, S. L. y P. W. Francis. 1991. *Volcanoes of the Central Andes*. Springer-Verlag, Berlín.
- De Souza, P., I. Cartajena y A. Kowler. 2024. Cronología, tecnología y subsistencia de los cazadores-recolectores de mediados del Holoceno medio (ca. 8000-5500 cal AP) en la cuenca superior del Río Loa (Puna de Atacama, Andes centro sur). *Latin American Antiquity* 35: 1-22. doi:10.1017/laq.2022.84
- Faundes, W., y F. Rivera. 2017. Tecnología lítica de cazadores-recolectores arcaicos en el sitio Estación Puquios (Ollagüe, Chile). *La Zaranda de Ideas, Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología* 15(2): 83-94.
- Fernández Murillo, M. S. 2018. *Almas de la piedra: La colección de líticos del Museo Nacional de Etnografía y Folklore según la cadena de producción*. Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, La Paz.

- Hoguín, R., y H. D. Jacobaccio. 2012. Análisis lítico de ocupaciones del Holoceno Medio de Hornillos 2 (Jujuy, Argentina): Discutiendo la tecnología y distribución de las puntas de proyectil "San Martín". *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 44(1): 85-99.
- Le Paige, G. 1958. Antiguas culturas atacameñas en la cordillera chilena, época Paleolítica. *Revista Universitaria* 43: 139-165.
- Loyola, R., V. Figueroa, L. Núñez, M. Vasquez, C. Espindola, M. Valenzuela y M. Prieto. 2022. The Volcanic Landscapes of the Ancient Hunter-Gatherers of the Atacama Desert Through Their Lithic Remains. *Frontiers in Earth Science* 10: 897307. doi:10.3389/feart.2022.897307
- Mostny, G. y G. Kunsemüller. 1960a. Informe preliminar de la expedición arqueológica al Río Loa superior. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 44: 5-6.
- Mostny, G. y G. Kunsemüller. 1960b. Informe preliminar de la expedición arqueológica al Río Loa superior. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 45: 5-7.
- Núñez, L., M. Grosjean y I. Cartajena. 2005. *Ocupaciones humanas y paleoambientes en la Puna de Atacama*. Universidad Católica del Norte, Taraxacum, San Pedro de Atacama.
- Rivera, F., P. González y R. Lorca. (eds.) 2020. *El perfume del diablo: Azufre, memoria y materialidades en el Alto Cielo (Ollagüe, s. xx)*. RIL, Santiago.